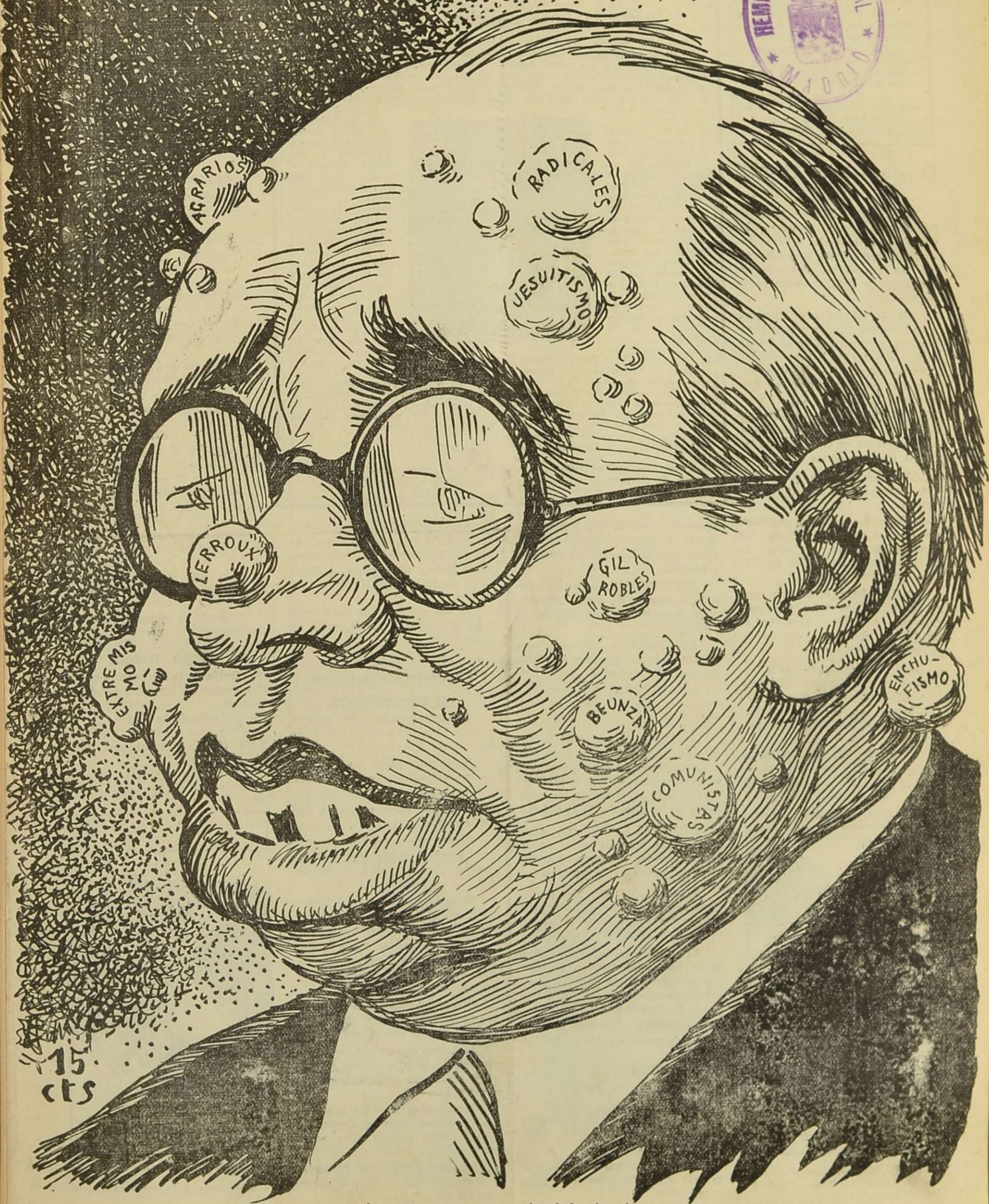


LA TRACA



15
cts

La Primavera la sangre altera. Al señor Azana se le ha puesto la cara perdida. Menos mal que con el depurativo PATRIOTISMO desaparecerán todas las impurezas de la sangre.

Ayuntamiento de Madrid

Se murmura...

...que los empleados del Ministerio de Justicia se lamentan que mientras se rebaja el sueldo a funcionarios humildes, se conserva una plaza creada arbitrariamente para favorecer a DETERMINADO PARIENTE DE UN PERSONAJE DEL ANTIGUO REGIMEN.

...que el ministro y radical socialista señor Albornoz nada hace para remediar esta arbitrariedad.

...que, a este paso, los niños mimados de la República, serán los farsantes que sirvieron al rey y a Primo de Rivera.

...que el pueblo dice que para este viaje no necesitábase para nada el 14 de Abril.

...que más vale callar...

Diccionario de LA TRACA

III

ACOTILEDONEO.—Dícese de las plantas que no tienen cotiledones y cuyo tejido es casi exclusivamente celular, como las algas, los musgos, los diputados cavernícolas y demás animales de su especie.

ADAMITA.—Así se denominaban ciertos herejes que celebraban sus eucupandas en el Paraíso con el traje de Adán: completamente desnudos. Al paso que vamos, los *adamitas* españoles formaremos legión...

ADORMIDERA.—Planta de la familia de las papaveráceas, que se cultiva en el campo de las Cortes Constituyentes.

ADOQUIN.—Para más detalles, véase la palabra *Cardenal Segura*.

AJENJO.—Planta perenne, como de un metro de altura. ¡Ya tenemos en puerta al director de la Hemeroteca Municipal de Madrid, Antofito *Ajenjo*...

¡AJO!—Interjección con que se acaricia a los niños para que empiecen a hablar. También se emplea con frecuencia con los diputados de sí y del no.

ALBA.—Ex ministro de la monarquía y amigo íntimo de *Juanito el Contrabandista*. Cuando don Ale estire los pinreles, está llamado a ser el jefe del lerrouxismo español.

ALBARDA.—Pieza principal del aparejo de las caballerías de carga y que usan a todo trapo la mayoría de los frailes españoles.

ALCACHOFA.—Parte húme-



—¡Olé las filigrasas de rumbo! ¡Pe-
cadoras como usted hacen falta en mi
confesonario!

HISTORIA PINTORESCA DE LOS MONARCAS DE ESPAÑA

Juana la Loca y Felipe el Hermoso

En 1505 anduvo, dándose las de reína, esta buena señora, neurasténica ella, católica ella y con ganas de que la examinase don César Juarros, que ya andaba haciendo pinitos psiquiatras por aquel entonces. Casó con un

tal Felipe, a quien unos decían "el Hermoso" y otros, juzgándole un premio regio que tocó a España en un sorteo de feria, le nombraban el "Premio Real"; unos y otros tenían razón, la que no tenía ni pizca era Juanita, porque estaba más loca que una cabra. Y estaba loca por lo mucho que le gustaba Felipe, a quien no dejaba vivir a fuerza de cantar aquello de: "¡Ay, Felipe de mi vida!..." También le cacareaba el "Ven y ven", y Felipe como si le cantasen el "Miserere", de Eslava, o una rapsodia de Litz.

El frío carácter de Felipe y sus entusiasmos por los futbolistas, hicieron que la pobre Juana perdiese del todo el poco seso que le quedaba y andubiese por los cabarets imitando a "La Duquesa" o a "Madame Pimentón".

Cierto día murió Felipe, de un atracon de plátanos.

Aquello fué la caraba para "la Mochales", quien al frente de una banda de postín, no tan graciosa como "Los Calderones", y con tres mil curas y varias personas, emprendió la ruta con rumbo al lugar donde había de ser sepultado el fiambre.

Como había varias leguas de distancia, cada jornada hacían un descanso, durante el cual los de la banda tocaban "La Venta de los Gatos", obra que empezó a musicalizar un tatarabuelo del maestro Serrano.

Por fin quedó el cuerpo de Felipe donde le correspondía, y Juanita partió a campo traviesa hasta Torde-sillas, donde alquiló un castillo de esos que vemos en las obras de Ram-bal, y se dedicó a mirar las nubes y a cazar "pardalitos".

Unos cuantos pajes y otras tantas pajas la distraían muy a menudo. A ella le gustaban más las pajas.

Cuando nadie lo esperaba, hizo una cosa sensata: morir.

R. I. P.

No se reparten esquelas.
El duelo se da por despedido.



da y mal oliente del cuerpo humano. A pesar de ello, hay "andova" que se la come a diario sin pestañear.

ALGARROBA.—Fruto leguminoso que se da como alimento a la mayoría de los curitas de pueblo.

AMAPOLA.—Individuo que pulula por los jardines públicos en busca de enchufes.

AMARIPOSADO.—Animal de la misma familia, pero más bonito y elegante.

ANZUELO.—Arponeillo que maneja Alejandro Lerroux con singular maestría. Hace pocos días se lo han tragado con mucha diplomacia la mayoría de los catalanes de la Rambla de Canaletas.

AMIGDALA.—Cuerpo glanduloso que tenemos en el esófago, entrando, a mano derecha. (No pregunten en la portería.)

APAÑO.—Se dice del ciudadano que con habilidad "enjareta" a una "paya" sin soltar los "carabos".

APECHUGAR.—Lo que han hecho los socialistas con los cargos públicos, hasta que la ley de incompatibilidades les ha estropeado la combinación.

APETITO.—Lo que no perdemos nunca los chicos de LA TRACA.

APITONADO.—Estado natural del imbécil ex legionario Pepito Albiñana.

APRETUJON.—El que les ha dado el catalanoide Carner a los fumadores españoles.

ASNO.—Animal solípedo que se ería en seminarios, conventos y sacerstias.

AVECHUCHO.—Otro animal de cuidado que, después que sirvió a la Dictadura borbónica, ahora quiere mangonear la República desde las filas del lerrouxismo.

¡Y los radicales de pura cepa, como Faustino Valentín, en la higuera!

Doctrina cristiana

Las Bienaventuranzas

Bienaventurados los pobres, porque ellos se morirán de hambre.

Bienaventurados los mansos, porque ellos llegarán a cabestros.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos mamarán del presupuesto.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos llegarán a diputados.

Bienaventurados los misericordiosos y los bonachones, porque ellos tendrán que emigrar.

Bienaventurados los que limpian las iglesias, porque ellos cargan con el santo y con la limosna.

Bienaventurados los periodistas galantes, porque para ellos serán los verdaderos procesos.

Bienaventurados los que sirvieron a la dictadura, porque ellos serán los amos del cotarro republicano.

Bienaventurados los ciudadanos pacíficos y verdaderamente republicanos, porque ellos serán coronados de lilas.

Bienaventurados los farsantes y sinvergüenzas, porque ellos serán los más felices.

Se asegura...

...que la campaña de los enchufes es una campaña antirepublicana. ...que eso es lo que dice el señor Azaña.

...que, a pesar de esta afirmación, el señor Azaña desea que se apruebe cuanto antes su desenchufista ley de incompatibilidades.

...que, si verdaderamente los enchufes no existen, huelga esa ley.

...que, si no huelga, eso de los enchufes es una verdad tan verdad como los seis mil duros que cobra del Estado republicano EL EX ASAMBLEISTA MONARQUICO DON JOSE AYATS.

...que los republicanos debemos diferenciarnos de los monárquicos, precisamente por la honradez de procedimientos.

Refranero español

Al ministro que se hace de miel, se lo comen los diputados.

Al buen callar, llaman los tontos, diputado radical socialista.

Al que de rico se viste, Carner lo desnuda.

Antes que gobiernes, mira dónde te metes.

Al que no está hecho a bragas, las carteras le hacen llagas.

A pán de quince días, hambre socialista.

Arrímate al Gobierno y serás uno de ellos.

Aunque Prieto se vista de ministro, siempre será el mismo.

Buen amigo es el ministro si no te quita el destino.

Bien sabe el asno cavernícola cuando rebuzna en el Congreso.

A palabras necias, discurso de Gil Robles.

Diga usted:

—¿Quién creía Alfonsito que fué el inventor de las calderas de los barcos?

—Calderón de la Barca.

—¿Por qué creía el Narizotas XIII que el vermut con gotas era bebida real?

—Porque le habían colao que el inventor fué Bermudo el Gotoso.



—Dígame, padre: ¿qué es eso de enchufe?
—Si quieres te lo explicaré prácticamente.

Cínicos y blasfemos

El Gobierno dió el cese al Nuncio como presidente del inútil tribunal de la Rota.

Un periodista quiso contar a sus lectores la impresión que en el Tedeschini causó la limpieza del comedero, y fué a la Nunciatura, caserón rancio, húmedo y sórdido como alma de beato.

Monseñor, que busca y reverencia a los periodistas cuando le conviene, no estaba visible; pero un familiar sí habló, y es innegable que lo hablado tiene la autorización superior, responde a su conducta. Y dijo así:

—“¿Pensar Monseñor en abandono de ministerio por esa MISERIA!”

Referíase a las treinta mil pesetas que han subido al cielo.

Lector, republicano o católico: para el representante de Dios, seis mil duros anuales, son UNA MISERIA.

Judas debió conceder mucha importancia a treinta monedas, ya que en ese dinero tasó la vida del Salvador.

Tedeschini no da importancia a 30.000 pesetas, por las que cualquier Judas, correligionario suyo, vendería mil veces al Maestro.

Ese es el representante de Cristo, el pastor supremo, o capitán general de los pastores del rebaño, ¡y tanto!, español, el enviado extraordinario del infalible ex prisionero del Vaticano.

Por 6.000 duros no tendrá que ir a pie, como el dulcísimo Jesús, ni cambiará sus ricos atavíos por los míseros de cualquier cura pobre, ni despedirá al cocinero, ni al escuadrón de servidores, ni llevará al Monte las alhajas sagradas que luce... Seis mil duros, para él, son UNA MISERIA.

Los que padecen hambre y sed de justicia, fraternidad y amor cristiano; los ayunos de pan y piedad, pueden ir a la Nunciatura, “porque ellos serán hartos”...

Por 30.000 pesetas más o menos...

Medallones CARA

“O se da pan y trabajo a los obreros, o se declaran en suspenso las garantías de la propiedad y de la vida.” (Palabras de Lerroux, rigurosamente históricas, que repitió heroicamente, por tres veces, ante el formidable escándalo de unas Cortes de bandidos y compadres.)



—¿Qué, chiquita? ¿Ya estás preparada para los ejercicios espirituales?



Antes, en los felices tiempos del Santo Oficio, los magnánimos inquisidores entregaban al brazo secular (la justicia ordinaria) a los herejes o simples ciudadanos que no se tragaban las ruedas de molino con que les quería hacer comulgar la Iglesia.

El brazo secular, tan brutal entonces como después, cogía por su cuenta a los desgraciados, y hacía de ellos conejos de Indias para sus experimentos de barbarie. El clero, solapado e

infame, se lavaba las manos después de haber indicado el tormento o manera de morir que debía aplicarse a los perseguidos, y el brazo secular, ciego y feroz, ponía en práctica el criminal deseo de los apóstoles católicos.

Los verdugos que utilizaba la Santa Iglesia Católica eran, por lo tanto, agentes de la autoridad, pagados con los impuestos que reyes, príncipes y señores feudales cargaban al sufrido pueblo.

El brazo secular, nutrido con los sacrificios del proletariado, era quien torturaba y asesinaba a los desgraciados hijos de la gleba.

El brazo secular obedecía ciegamente a los canallas del Santo Oficio, que en nombre de Cristo sembraban el duelo por doquier, se enriquecían robando y eran los verdaderos amos de conciencias y pueblos.

El brazo secular, siempre fué el feroz criado del Poder eclesiástico.

Hoy, los agentes de la Iglesia Romana se agazapan y desaparecen ante el indignado pueblo, pero cuentan con la ayuda firme del brazo secular. Y en nombre de una moral que nunca respetaron los sucesores de San Pedro, en aras de un respeto al orden que jamás tuvieron, delatan y hacen perseguir a quienes no son de su agrado, para demostrar así su poder invencible.

Damas catequistas, Sociedades católicas, moralistas cazurros y toda la gentuza clerical anda en rodeo por los Gobiernos civiles, para que el brazo secular les sirva, como en los buenos tiempos del Santo Oficio de la Inquisición.

Y de tanto en tanto, un póncio maleable actúa de draconiano juez, para que la negra canalla tenga fe en su triunfo venidero.

El brazo secular es un miembro gangrenado por infames prácticas en servicio del Poder clerical, y necesita la urgente cirugía que en 1793 aplicó el pueblo al sifítico pescuezo del rey Luis XVI.

Hay que cortar ese brazo legendario, y en su lugar poner una pieza de ortopedia construida por los buenos republicanos, por el pueblo, único señor de la Humanidad y el Progreso.

Un brazo artificial, si se quiere, pero un brazo de justicia, que obre en justicia, a impulsos de la verdadera democracia, sin el mandato cruel y ciego de los miserables sucesores de Torquemada y Pedro Arbués.

Ya es hora de que el fantasma de un credo lleno de falsedades y odios, se esfume en el humo del último templo incendiado en el Auto de Fe que celebre el pueblo. En la última “falla” que la República arme con los iconos, los áureos indumentos y los sofisticos libros teológicos.

El verdadero brazo secular debe ser el brazo que forja espadas para degollar tiranos; el que mueve las máquinas del progreso; el que se redimió del servilismo por el trabajo digno; el que alza el maestro en el aula para señalar nuevos y triunfales horizontes; el brazo que no puede ser arma del clericalismo, por ser el que colgará al “último papa con las tripas del último rey”.



—El caso es que tiene la barba tan sedosa, tan larga. Es un tío en toda la idem.



—Ya veo que llevas las manos manchadas. ¿Traes dinero?
—Sí, padre.
—Yo te perdono en nombre de la Iglesia.

Frases históricas

“El partido radical no tiene prisa ninguna”.
Ni jamás puede ser hambre, el hambre que espera hartura. Cuando tanto hemos pasado no arrempujéis, criaturas.

¡Deslenguados!... ¡Trapalones! ¡Meterme en conspiraciones, cuando poseo, infeliz, menos... bríos que nariz!... Yo no soy valiente más que en la Prensa y el Congreso. Y, bien entendido, eso si no güelo gofetás.

“Yo hablaré cuando me dé la gana, donde me dé la gana y como me dé la gana.”—Lerroux.

Ya tenemos explicado por qué solamente habla en los banquetes: es donde se le juntan tantas ganas.

“Yo no tengo órgano”.

Grito espontáneo del alma... negra del cavernícola, si que también ridículo Gil Robles, en pleno Congreso.

“No tiene órgano...” A confesión de parte... Y a lo mejor debió expresarse en plural. Con ese. Por lo demás ya lo hemos visto, desgraciadamente.

Las murgas que da, grotesco, de órgano dulce no son. Las produce el gigantesco y latoso violón.

“Quien sea incrédula, quien sea apóstata de todas las creencias, porque vea en todas las otras creencias botín, y sólo busque botín, ha de tener cerradas todas las puertas de aquellos partidos que aspiran a una ejecutoria de honestidad.”

(De Marcelino Domingo.)

Un nombre acudió a la mente de los concurrentes todos. ¡Caray con las indirectas! Así hablaba el Padre Cobos.

CRUZ Medallones

Los que entonces eran causa de la falta de trabajo y pan, son los que, al implantarse la República, cometen la infamia de llevarse el dinero, de cerrar fábricas, de paralizar la construcción, de desacreditarnos fuera de España, de negociar con la peseta...

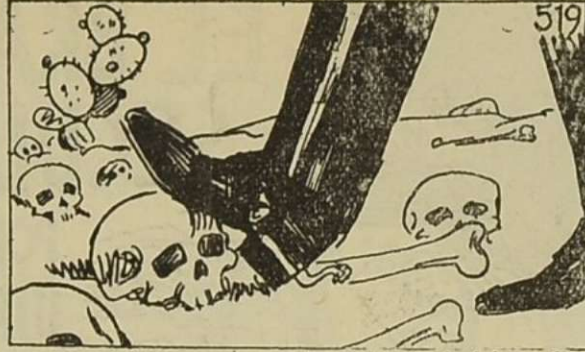
Son los que ahora se necesitan para engrosar y fortalecer un partido. Son los elementos que honran con su llegada y aportaciones “naturales”.



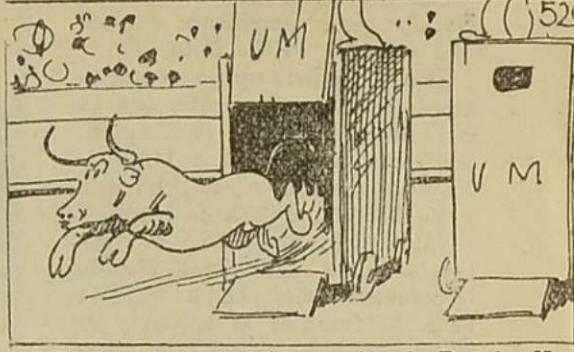
—¿Qué? ¿Ha enterrado usted la sardina?
—Ya sabes que yo la entierro todas las noches.



El 1 de Octubre se celebró, como en años anteriores, la pintoresca fiesta de la Raza. ¡Fiesta de la Raza! Pero, ¿de qué raza? De la de los bárbaros, los inquisidores, los frailes y los Borbones, porque de la raza que dió gloria a la historia de la humanidad no sería. Ni Alfonso ni sus cómplices podían organizar fiesta alguna que fuese en beneficio y gloria del pueblo digno, del proletariado sufrido, ni menos de los intelectuales que protestaron ante las tropelías y atrocidades de la monarquía repugnante del rey apache.



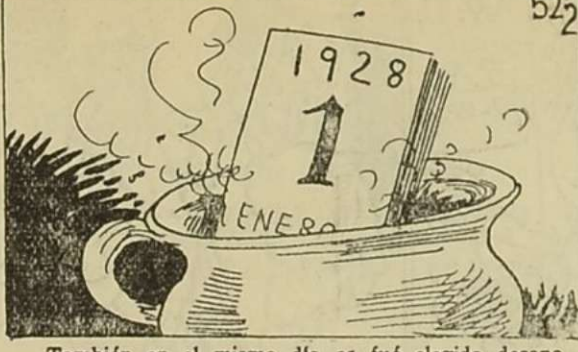
El 13, Alfonso y su mujer tuvieron el cinismo de largarse a Marruecos, donde les tenían preparado un aparatoso recibimiento. ¡Qué vergüenza! En Marruecos, en las tierras del Rif, donde corrió la sangre española por el afán de conquista y la ambición del rey cínico y sus lacayos. ¡Qué vergüenza! Hasta pisar aquel trágico cementerio de la juventud española se atrevió el bandolero coronado. ¡Y no salieron los crispados puños de las víctimas para vengarse del Borbón! ¡Y no apedrearon al chimpancé los tan castigados soldados españoles! ¡Y no hubo un rayo justiciero que fulminara al miserable!...



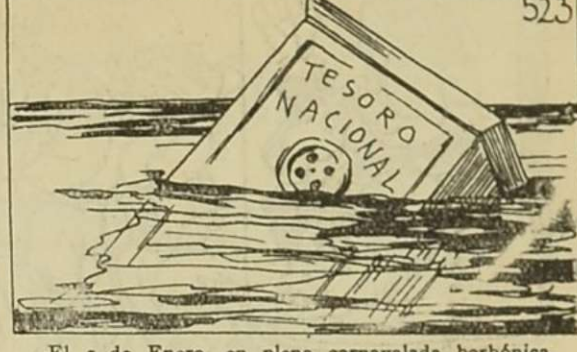
El pinturero y bufalero partido de Derecha Nacional publicó un Manifiesto en Diciembre, en el que hacían saber que eran monárquicos rabiosos y clericales hasta las cejas, y daban a entender que eran idiotas, ambiciosos y papanatas, con ganas de salir en desfiles, procesiones y carnavales regias. En lo que debieron salir aquellos papanatas era en las desencarnadas de feria o en conducción ordinaria por embaucadores serviles y "pregonaos". Por aquel tiempo, muchos bribones se arrimaron al partido para sacar el mejor partido posible.



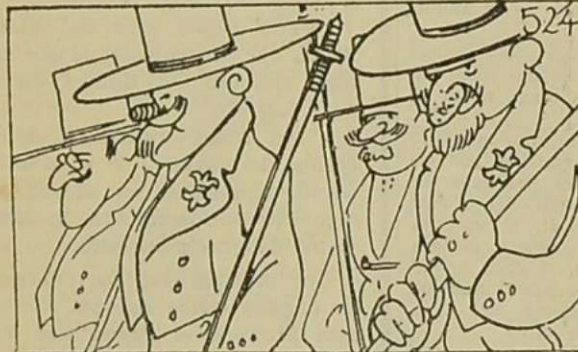
El 25 de Diciembre se celebró, con gran aparato y mucha pompa la juega religioso-monárquica de imponer la birreta cardenalicia al pícaro Segura. Fueron padrinos del "niño del arpa" Alfonso y su mujer. Por eso el curazo armó tanta gresca contra la República. Es un estómago agrado y un tonsurado de buenas tragaderas. Ahora estará pensando cómo puede arreglárselas para que algún político maleable le ponga en situación menos difícil con el Banco de España, o, por lo menos, que le dejen entenderse con las beatas y las pollas de la Adoración Nocturna.



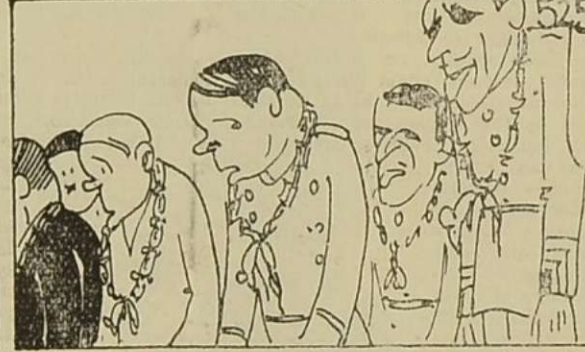
También en el mismo día 25 fué elegido decano de la Diputación de la Nobleza el marqués de Santa Cruz. En estas estupideces perdían el tiempo, cuando no lo empleaban en saquear a la Nación, los cínicos explotadores del país. Y vamos con el 1928, otro año de desdichas y calamidades para los españoles que no comulgaban con ruedas de molino ni chupaban del bote. Empezó el año con la farsa de los presupuestos, que daban un superávit inicial de 98.525 pesetas. ¡Con que superávit, eh! ¡Menudo desastre preparaban a la Hacienda española!



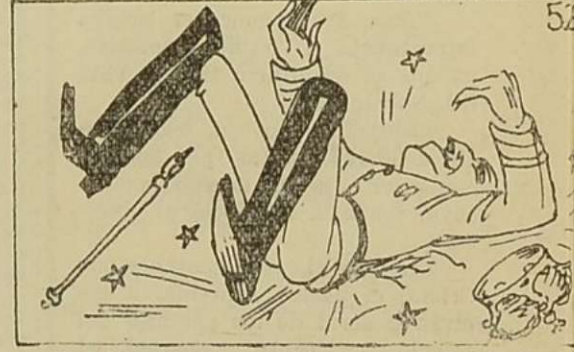
El 3 de Enero, en plena carnavalada borbónica, fué concedida a Calvo Sotelo, ministro de Hacienda, la Gran Cruz de Carlos III por sus méritos como estadista genial, niño prodigio y clarinete de la banda cómica-política de Primo de Rivera. De todos es conocida la campaña, como hacendista, del joven radioescucha. A él se debe gran parte de la bancarrota nacional, y gracias a su extraordinario talento estuvo la Nación a punto de acabar de serlo económicamente. Pero los compadres de Gobierno estaban encantados de él, porque ellos se reconocían más brutos aún. ¡Menos mal que llevaban la albarda con resignación!



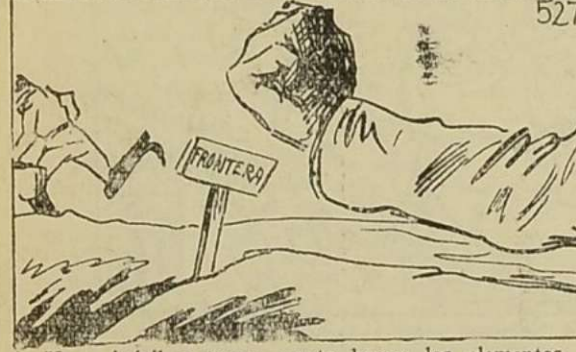
El 16 de Febrero fueron nombrados grandes de España y mayores de la real ganadería siete marqueses, diez condes y unos cuantos barones que andaban por ahí sin oficio ni beneficio. Estos títulos eran puramente honoríficos; pero, gracias a ellos, muchos vagos con blasones podían encaramarse en el árbol de los momios y hacer un capitalito, que luego se comían las gachis, los gachis y los frailes. Si para el título de grande de España hubiese hecho falta cultura, capacidad o simples rudimentos de instrucción primaria, es seguro que ninguno de aquellos andovas habrían sido aprobados; pero nada de eso hacía falta, y, por lo mismo, cazaron la grandeza.



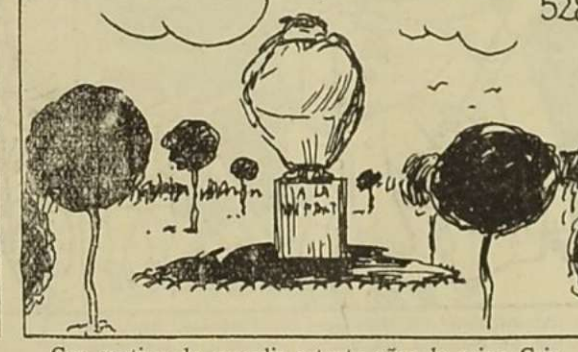
Siguieron las farsas. El 8 de Marzo, en la real Cámara, fueron investidos caballeros (ja, ja) del Toisón de Oro los cretinos hijos de Alfonso, primos, sobrinos y demás parientes. ¡Pobres mocosos, cargados de quincalla y enfermedades hereditarias! Uno de ellos, el que pudiera resistir los embates de la vida, había de ser heredero de la corona por ley de real herencia y regir (¡!) los tristes destinos de España. ¡Pobre España si hubiese tenido que soportar por más tiempo a la raza degenerada y abyecta de los Borbones!



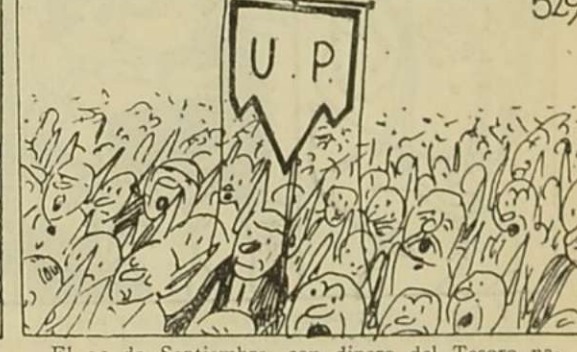
El oficio de rey no había de ser para los macacos del zancudo. El oficio va en franca decadencia y no podrán seguirlo ni los monarcas de más tolerable historia y más partido. El oficio de rey vive de las miserias morales de los pueblos y se apoya en las carroñas de los fanatismos; por eso, cuando los pueblos se alzan en viriles rebeldías y arrojan al muladar de la Historia las funestas tradiciones de los idolatras, se viene abajo el tinglado real, y su caída estrella a los monarcas.



Y es inútil y torpe cuanto hagan los elementos monárquicos por avivar un fuego que no existe; el montón de cenizas no encierra la menor brasa que pudiera dar vigor a la hoguera real. Por fortuna, se apagó, y por suerte, es España quien últimamente puede respirar el aire puro de la democracia, tan enardecido antes por el humear de la hoguera. Alfonso y sus renacuajos no se llevaron el menor prestigio que pudiera animar sus ambiciones; les acompañan la maldición del pueblo y el desprecio de la Historia.



Con motivo de cumplir setenta años la reina Cristina, los cobistas reales le dedicaron tarjetas postales, ramos, fandanguillos y tarantulas el 21 de Julio. Todo eran elogios de la austriaca. Había articulista que la comparaba a Cisneros y Riche-lieu. Sería como cavernícola, porque lo que es otra cosa no era la vieja clerical. En Septiembre, para que nadie de la familia borbónica se disgustara, fué inaugurado un monumento en la Granja para glorificar los ciento y pico de kilos de la infanta Isabel. El monumento es muy gracioso, pero, desde lejos, da la sensación de un globo cautivo.



El 13 de Septiembre, con dinero del Tesoro nacional, organizó Primo de Rivera un juegazo en su honor y para conmemorar el lamentable 13 del primer Directorio. Los de la U. P. anduvieron por las calles saltando berridos, mugidos y rebuznos para que el "de Jeré" se enterase de que estaban lacayunamente a sus órdenes. Entró tanto, Alfonso llegaba a Estocolmo el 15, y se guía su ruta hasta Copenhague, donde le esperaban los reyes danimarcenses en su finca Klitgaarden. El 3 de Octubre, ya repuesto de la "joranda" del 13, soltó Primo un pintoresco y disparatado Manifiesto a las Uniones Patrióticas. (Continuará.)

COHETES

El general chino Chin-Cho-Chim, para que los japoneses no puedan vencer al ejército chino, ha dado las órdenes siguientes:

13 días antes de una batalla, el soldado chino será alimentado con asaduras de tigre.

12 días antes, con higados de león.

11 días antes, con carne de serpiente.

10 días antes, con príncipe de camaleón.

9 días antes, con caldo de cocodrilo.

8 días antes, con solomillo de hiena.

7 días antes, con cabezas de milano.

6 días antes, con sangre de pantera.

5 días antes, con sesos de hipopótamo.

4 días antes, con lomo de jabalí.

3 días antes, con chuletas de elefante.

Y un día antes de entrar en fuego se bañarán con agua oxigenada y aguardiente de guindas.

Después de estas medidas, ¿no merece el general Chin-Cho-Chim el premio Nobel?

Abi va, caro lector, una noque no tiene malicia: ¡tú, Dolores, que es el ama de un buen cura,

y mujer de salero y de hermo, me refirió ayer mismo ¡tura, que su señor padece reumatismo,

¡mo, y que infinitas veces le desvela el dolor insufrible de una De esto no necesito ¡muela, decir, caros lectores, que esta cura bendito se aquesta casi siempre con do-

lores.

"El Osservatore" dice que se le debe tener al Papa tanta devoción como a la Virgen.

Ya lo saben, pues, los buenos católicos.

Y, desde mañana, podremos leer en la nueva Doctrina Cristiana lo siguiente:

—¿Ha sido Virgen el Papa?

—Sí, señor; antes del parto, en el parto y después del parto.

—¿Tiene el Padre Eterno mucha familia sagrada?

—Sí, señor. El Hijo, el Espíritu Santo, la Virgen y el Papa, que es ahora el que fríega los platos, porque la Virgen, con eso del divorcio y del voto femenino, está muy atareada.

—¿Que se ha caído un albañil de un andamio?

—Eso qué importa! Si se muere, que lo entierran; si deja hijos, al Hospicio con ellos, y si son hijas, que se prostituyan.

La pobreza honrada tiene abiertos de par en par esos caminos en este orden social tan admirable.

Ni hay juego ni lo habrá. Lo dice el ministro de la Gobernación, y no hay que discutirlo.

Sin embargo... En las carreras de caballos se cruzan apuestas de consideración. Lo mismo ocurre en las carreras de galgos y en los frontones.

Tenemos todos los vicios de los pueblos ricos, sin tener dinero ni amor al trabajo.

Y así anda todo.

Según "El Siglo Futuro", "con sólo rezar el rosario devotamente, desaparecen las penas del Purgatorio y del Infierno". "Aun cuando os hallaseis en el borde del abis-

mo o tuvieseis ya un pie en el infierno", "aunque hubieseis vendido vuestra alma al diablo"; "aunque fueseis un hereje endurecido y entregado completamente al demonio".

Después de saber todo esto, ¿se nos quita un peso del corazón?

Porque desde ahora, aunque matematos todos los días cinco o seis frailes, con tal de rezar devotamente un rosario después de la matanza, no hay que temer para nada al tribunal de Dios.

Para que digan que la lectura de "El Siglo Futuro" no ilustra.

Ilustra, enseña a practicar el mal y nos da el remedio para salvarnos.

Y todo por una perra gorda, señores.

En un pueblo de Extremadura se ha fugado un sacerdote con un chaval de 18 años.

Esa fuga ya nos va convenciendo. Porque no van a ser siempre las víctimas de los curas las mujeres. Hay que probar también la carne de machito joven.

Felicitamos a ese digno representante de Dios en la tierra. Y ya que los chavales de 18 años son su gusto, que le vayan dando por el gusto al páter.

Un cura ha dicho en Osuna, desde el púlpito, que Cristo fué republicano.

Con seguridad que este curita quiere que Alborno lo haga canónigo.

Y ahora que hablamos de canónigos.

El Papa acaba de autorizar a los obispos para que hagan canónigos.

Y ya estamos viendo esta escena:



Abstinencia de carne. Hay que cortar las alas al amor.

Ayuntamiento de Madrid

PRIMAVERA

—¡Tilín tilín!... ¿Se puede ver al señor obispo?

—En este momento no es posible. Su ilustrísima está haciendo un canónigo, y esa operación es sagrada y no se puede interrumpir.

—Pero, Señor. ¿Cómo demonio se harán los canónigos?

—Sobre una cama turca? ¿Sobre un sofá? ¿Con intervención de alguna dama?

Este misterio nos confunde, nos enloquece y nos desespera. ¿Cómo harán los obispos un canónigo?

—¡Ustedes lo saben, traqueros españoles!...

En los Presupuestos de la República, la Marina de Guerra sale perdiendo cincuenta y un millones de pesetas.

Esa pérdida, que no es de 51 millones de "granos de anís", es ganancia para la Hacienda, tan necesitada de "inyecciones".

La República ha matado al "coco" burdo empleado por la gentuza rioncina. El despallardo acabó que hacían gritando: "¡No me toque 'usté' a la Ma-

trina!

Soriano Cuqueta, en una de sus anomalías periodísticas, achacó a la sierra condiciones perjudiciales para la salud.

¿Tendrá participación en algún Sanatorio rival de los del Guadarrama? El caso es que de la Fuenfria recibió una invitación para convencerse de que allí no "se dan" pulmonías.

Al "Chato" le dió mieditis quedar como un embustero ante el Sanatorio entero. Si va, coge una bronquitis hasta el gato del portero.

CHISPAS

No cabe en cerebro medianamente organizado, cómo se tolera y sufre al cerdícola Gil Robles. Sin gallardías ni arrestos, escudado en la inmundidad, agravia, ofende, e injuria a la República y a sus hombres, en mítines y periódicos carco-alfonosinos. Por lo demás...

Se llama José María; tocayo es de "El Temerario", y si me dan a elegir, me quedo con el bandido.

Con el segundo, ¿eh?

Periodistas, ante todo, nos duelen esas sanciones, pero es el único modo de evitar que los felones nos salpiquen con su lodo.

La Secretaría Nacional letrouxiata dice que prepara varias reuniones de técnicos como colaboradores del jefe y del partido. Y la labor "de aproximación" empezaba con la cena—celebrada, en efecto—, "el otro jueves": el 27.

Alta política es esa: buscar aproximaciones en torno a una buena mesa, acaso como promesa de futuros atracones.

Los cavernícolas de toda laya impetran el fervor divino para que impere Cristo Rey. Si Cristo volviera al mundo,

sería crucificado por el rico purpurado, el frailuco sucio e inmundito y el jesuita malvado.

No acaba el Gobierno de convencerse de la ineficacia de las multas que se imponen a las cucarachas que desfilan por la trinchera del púlpito disparan metralla contra la República.

A la noticia de cada multa, por cierto bien modesta, sigue la de nuevos y numerosos casos de "hidrofobia negra".

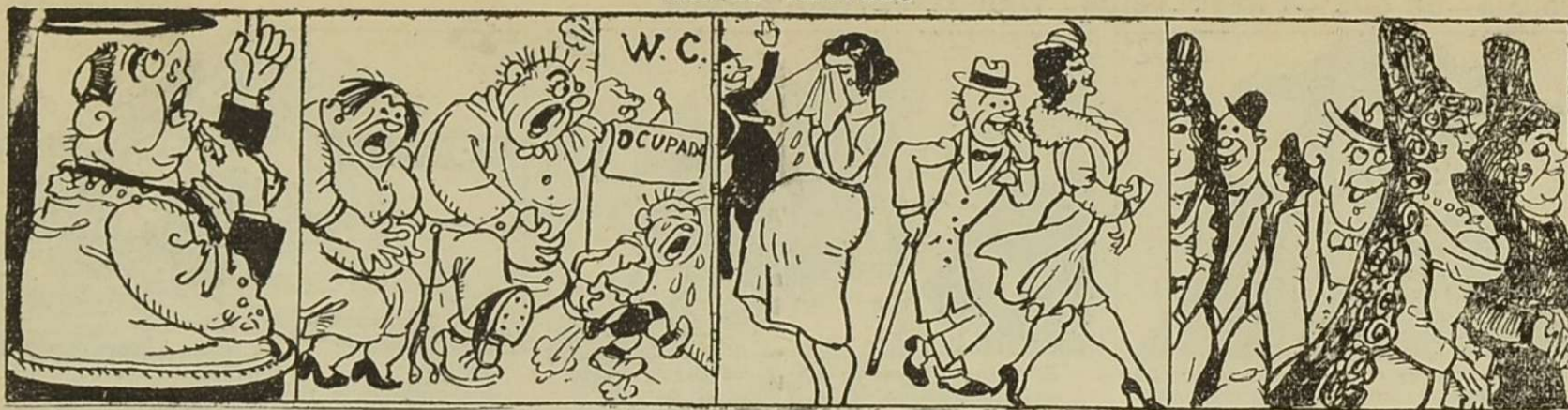
Y ya es mucho "moler" señores de la autoridad!...

Lo único radical es retirar las licencias a esos basiliscos; y a los que, ya fuera de la iglesia, reincidan, enviarlos a las colonias. Pero "armados" de pico y pala.

En cuanto les amenacen con tener que trabajar, a Fernando de los Ríos son capaces de aclamar.

Los sufridos carteros y los nos están pasando, desde el año 1917, un via-crucis.

El Gobierno de la Dictadura, tratando de mejorar lo posible la situación, de estos sufridos empleados, creó el "señal supletorio". Vió a la República, y a pesar de que la Hacienda española le beneficia con el asuado "glo", nada hace por los carteros urbanos, lo cual nos parece injusto y poco democrático.



Los cavernícolas que prediquen en este mes lo harán por señas, pues sabido es que las palabras se las lleva el viento.

La calma de los hogares sufrirá un grave trastorno. Y es que en este mes ya se sabe que soplan malos vientos. (Vigilias.)

Las promesas de los hombres, como de costumbre, se las llevará también el aire. Algunas doncellas protestarán airadas, y las mozas de rumbo se pasearán por esas calles como nunca de airosas.

Y llegará la semana de suprema abnegación del divino amor, y se prohibirá el uso de las magras como alimento; pero, ¡ay!, a la entrada y salida de las iglesias no habrá manera de prohibir que algunos atrevidos abusen de las magras. ¡Viento en popa!



Y llama, ¡oh, primavera, que la sangre altera!, de tal manera, que no habrá marido que no esté con un grano, y su mujer con otro...

Abundarán los soplonas cavernícolas, que, ansiosos de cambiar de aires, buscarán a las mujeres de abrigo para entrar en reacción, por lo cual subirá el pan, porque todos nos meteremos en harina...; pero, en cambio, bajará la leche... ¡Sopla aire satisfecho!...

El Gobierno seguirá haciendo castillos en el aire... y aguantándose hasta que pase el ciclón... ¡Aires populares!...

SERMÓN DE CUARESMA

Este año tenemos en la cátedra del espíritu santo de LA TRACA a un orador sagrado de postín.

Se trata del reverendo padre de familia Fray Diego Tomate de la Asunción, gran ejemplar de la raza campestre frailuna y con sus catorce arrobas y media de tocino fresco sobre sus hombros.

Fray Tomate es un humanista portentoso y un frescales de tomo y lomo. No se le conocen por ahora hijos naturales, pero ¡cualquiera se fía de estos berrendos vasco-romanos!

¡No les parece?

Hecha la presentación de orador tan formidable, empecemos el sermón, que es una cosa notable.



—Tejas en los tejados, tejas en la cabeza de los curas, tejas en la cabeza de las mujeres. ¿Dónde están los gorrofrigios que no se ven?

Hermanos míos en Jesucristo: ¡Alabado sea Dios y bendito y alabado sea el bacalao a la vizcaína!

Ha sido para mí un gran honor, que estos simpáticos tabernarios y detonantes traqueros valencianos se hayan acordado este año de mi grasosa humanidad para rellenar la temporada cuaresmal de esta primera cuaresma que desarrolla sus vigilias bajo los pliegues de una bandera tricolor y laica; de esta primera cuaresma que se va a celebrar en España sin la voz atiplada y sapientísima de los nebulosos y absorbentes hijos de Loyola, que dicho sea de paso, que buen camino lleven por esos mundos de Dios, puesto que bastante nos han jeringado con sus prédicas de competencia y sus desmedidos afanes de riqueza.

Mi primera plática cuaresmal, amadas oyentes mías, tiene que ser, por este motivo, una plática de desagravio, recordando las palabras que Cristo pronunció, camino de la histórica fuente del Berro en Jerusalem, ocho días antes que Judas Iscariote lo vendiese por aquellos cochinos treinta dineros:

¡Criaristi cuervis et sacabin tibus ojos!

Prepararos a oírlo. Y como para oír un sermón no se necesitan los ojos, imitad al filisteo de Siracusa, y que un cuervo cualquiera os saque los ojos a picotazos.

Prepararos a oírlo, y arrimad bien las orejas para que no se os escape ni una sola palabra. Así podréis cumplir con mayor perfección vuestros santos deberes de cristianos.

He notado, con asombro y disgusto, que estáis completamente

peces de latín. Lo mismo le sucede a mi lega reverencia.

Pero si me ayudáis a pedirle al rey de los alcornoques que me ilumine, saldremos todos en bien de este atolladero.

Ahora, decid conmigo:

¡Oh padre nuestro que estáis en la azotea del universo! Manda a este humilde rebaño de pecadores tu tersa gracia, para que podamos sufrir con resignación las persecuciones de esos rabudos republicanos que confunden la hostia consagrada, que es el pan espiritual de tu cuerpo, con las tortas de Alcazar y los polvorones de Estepa. Amén.

¡Criaristi cuervis et sacabin tibus ojos!

¡Vosotros tenéis la culpa de todo lo que os sucede!, borregos míos en Jesucristo.

Habéis criado, con vuestra tolerancia, los cuervos del laicismo, y estos cuervos os sacarán los ojos.

Del primer plumazo, el satánico Albornoz ha triturado a la Compañía de Jesús. Del segundo plumazo nos quitarán el condumio y nos arrojarán de los conventos. No tendremos más remedio que andar a bofetadas con los panecillos, o entrar al saqueo en las bolsas de los fieles.

¡Y todo os estará bien empleado por haberos dejado manosear tan torpemente por esos desalmados!

(Tan torpemente, como ese individuo que está manoseando en el altar de San Roque a la chavala que tiene a su lado. ¡Los hay tan desvergonzados, que ni la santidad del templo detiene sus ansias de lujuria! ¡Qué asco, her-

manos míos en Jesucristo! ¡Qué asco!...)

Pero continuemos nuestra plática sagrada. Esos cuervos rojos han sido inhábiles, y no han sabido picotear con fiereza. Nos han dejado el ojo electoral intacto, y se han dado ellos mismos con la badila en el hocico al conceder el voto femenino. ¡Oh, amadas feligresas de mi alma! Ese voto en vuestras manos, es el estandarte de la fe que tenéis que tremolar en la nueva Covadonga española. Animo, pues, y a la lucha. Con la candidatura de la Iglesia en la mano, le arrancaréis al laicismo ese artículo 26 de la Constitución...

Después, tiempo os quedará para gozar a nuestro lado y a nuestro calor las mieles del triunfo...



—Hemos recibido un legado de cincuenta mil duros para limosnas. —Y como la caridad bien entendida empieza por uno mismo...

PRECIOS de VENTA
Se reparte gratis los
miércoles de Cuarema.
El resto del año, una
gorda ejemplar, duran-
te el día. Por la noche,
una chica.—Se dan cu-
pones, primas mercanti-
les a las clases pasivas
y a la Sociedad Protec-
tora de Animales.—Nú-
mero atrasado, catorce
pescetas.

El Solideo

PERIODICO PARA TODOS

Organo de la H. Y. J. K. Portavoz de la aristocracia, la teocracia, la pluto-
cracia, la burrocracia, la autoocracia, la democracia, la aorocracia y la falacia
SE PUBLICA LOS DIAS BISIESTOS

TARIFA ANUNCIOS
Mil pesetas a línea,
quintas columna y
dos duros para.—Des-
cuentos especiales para
cánonicos enfermos del
brazo, y precios módicos
para señores, niños
militares sin gradua-
ción. Se responde a la
ortografía. Gratia cierto
en el periódico a las
hachas

Fundador: Don Ataulfo Boñiques del Abroñigal

Redacción y Administración: Colón Colón, 34

Director: Don Florencio a. p. las

DE LOS TIEMPOS PRETERITOS

UN PROCER MONARQUICO

He aquí un viejo po-
lítico de la bien desapare-
cida jauría Borbónica, al
que llamaremos don Cor-
nelio Becerro de Concha
y Sierra, hombre grave,
ricachón e ilustre, en va-
rias facetas de su vida
preciosa y honorable:

EN EL SENO DEL HOGAR

¿Estudiaste la lección,
querido hijo? Tengo muy
buenos informes tuyos del
padre Fonseca, que está
admirado de tu talento y
aplicación. Y me ha di-
cho, querido Lolito, que
a tus diecinueve años ya
sabes de carrerilla las cin-
co vocales y multiplicar
por dos cifras; que te va
a pasar pronto al segundo
pliego de escritura, y que
en el "Dictado" no tu-
viste ayer más de once
faltas ortográficas, en las
doce líneas del ejercicio.
Además, me aseguró el ilus-
tre escolapio que, de con-
tinuar así, antes de que
cumplas los veintitrés años
estarás en disposición de
empezar el estudio del Ba-
chillerato.

Me enorgullece de tener
un hijo que honre y
enaltezca la noble casta
de los Becerros, de Gri-
jota. Da un beso muy
fuerte a tu satisfecho pa-
dre, y mañana tendrás la
"moto" prometida. Adiós,
encanto mío, adiós, que-
rida esposa. Corro al Se-
nado, donde tenemos se-
sión de gran interés, y
hay que velar por la Pa-
tria.

¡Ah! Se me olvidaba.
¿De cuántos caballos es
la "moto" de Luisito Gi-
ráldez? ¿De dos nada más?
¡Bah! Eso es un entie-
rro de tercera. La tuya se-
rá de ocho, y si es posi-
ble, mandaré que la pon-
gan un burro de propina;
para que rabie tu ami-
guito...

EN EL HOGAR DE LA AMANTE

¡Mi adorada nena! Im-

posible venir antes. El Se-
nado, los negocios, la fa-
milia... Esto es no vivir
un minuto tranquilo. ¡Ven
a mis brazos, perla del Al-
baicín! Ya leí en la Pren-
sa que debutas el lunes
en el "Dancing-Cambrone-
ras". ¿Que estás malita
dices? ¡Ah, mi niña con
el mal de amores! Eso
demuestra que me adoras.
A ver la muecica. ¿Es
esta la que te duele?

¿Y dices que se te
mueve mucho y temes que
se te caiga? No te apu-
res, tontina. Yo tengo otra
que se me está menean-
do también hace sesenta
y dos años y todavía no se
me ha caído. Pobre Lolita
mía! Mía siempre hasta
la muerte, ¡verdad estrella
matutina? ¡Cómo!... ¿Te-
lonera dices? No, y mil
veces no. Estrella siem-
pre, y todo el sistema pla-
netario encima; no falta-
ba más. Esta noche te
traerán las orlas y la pul-
sera de brillantes, para
que los estrenes en la no-
che del debut, con tu cu-
plé favorito "La cuerda
del verdugo". Y ya verás
qué éxito, ya verás...

EN EL SENADO

¡Señores senadores! La
nación va a la ruina in-
minente. Hay que velar
por los sagrados intereses
del pueblo; hay que de-
fender al pueblo; hay que
irse al pueblo, y decirle
la verdad con el corazón
en la mano. ¿Cómo? Au-
mentándole las contribu-
ciones y construyéndole
muchos más templos y co-
nventos de los que ahora
existen. ¿Para qué más
escuelas? Con que sepan
los ciudadanos mal pintar
las letras, tienen ya bas-
tante; en cambio, es pre-
ciso que no les falten los
frailes y curas, que son
los que les proporcionan
el pan del espíritu. Y si
no tienen apenas pan de
trigo o cebada, para ali-
mentar el cuerpo, tenien-
do con creces alimentada
el alma, ¿para qué más?
Y si no, que les den bi-
cochos, como creo que di-

jo no sé si la reina Isa-
bel la Católica o la "Che-
lito", que no me fijé del
todo bien cuando lo leí en
el "Anuario de Bailly-Bai-
lliere". ¡Hermosa compen-
sación esta, que nos de-
jará vivir orondos y tran-
quilos a todos los que di-
rigimos el rebaño públi-
co, sin que ose perturbar
nuestras pesadas y mal-
olientes digestiones ningún
energúmeno descamisado
de la extrema izquierda...

EN LOS TOROS

Pero ¿qué atrocidades
está haciendo ese picape-
drero, con más miedo que
siete viejas? Lleve usted
ese caballo por derecho y
eche el palo a ese toro
más en corto, so morral.
¡Ande el llo! ¡Todos a
la derecha! A ver ese
"as"... Así sacuden las
mantas mis criadas. ¡Pón-
gase más cerca, tío Arle-
quín! ¡Toreras, toreras!
¿Esté no se arrima ya a
un borracho atao a un
árbol. ¡Lástima de toro!

Pero ¿qué hace ese
hijo de la Gran Vía, que
pincha más que una mata
de hortigas? ¡A la cárcel
con él, por asesino! Si re-
suscitaran Frascuelo y La-
gartijo, se volvieran a mo-
rir de asco viendo a estos
birrias. Yo no vuelvo a
los toros; esto es un robo.
Ya no hay toreros, ni ver-
guenza, ni chicha, ni li-
moná. ¡Así está España!
Oiga, amigo: ¿Es ma-
ñana cuando nos toca ha-
cer la renovación del abo-
no? ¡Ah, bien... muchas
gracias! ¿Pues no se me
había olvidado?...

Sin entrar en discus-
siones, después de exhibi-
das estas cuatro "poses",
hemos de convenir en que,
antes nos volviéramos mo-
ros o cipayos, que consen-
tir el resurgimiento de tan-
tos y tantos "Becerros"
como el de la muestra, que
fueron todos verdaderos
modelos... de imbéciles, de
sinvergüenzas y de reac-
cionarios.

BLAS-KITO

UN PUÑADO DE NOVEDADES

Se halla gravemente en-
ferma, a consecuencia de
un atracón de tocino y
cáscaras de sandía, la be-
lla y distinguida señorita
Desideria Pozaldez, hija
menor de los marqueses de
Atarjea Atrancada y so-
brina del contratista del
escombros del Ministerio de
Marina. La asiste, con gran
solicitud y economía (2'50
la visita), el ilustre doctor
señor Mier de Cilla, afa-
nado especialista en las
verrugas y coleccionador
de cepillos de las botas,

el cual opina que de no
haber más nieblas meonas
y no sobrevenir complica-
ciones, antes de quince
meses estará la ilustre pa-
ciente en disposición de to-
mar el culantrillo en bi-
dones y continuar enseñan-
do a pisar uva blanca a
don Rodrigo Soriano.
Que se alivie de una
vez o que entre en el pe-
riodo preagónico, es nues-
tro deseo.

Ha regresado de Be-

tanzos, donde se hallaba
desde Noviembre vendien-
do percheros americanos
con el clínico señor Cos-
pedal, y tentando semen-
tales de la vacada de Ben-
jumea, la respetable señora
doña Indalecia Dogal de
la Recua, viuda de un ge-
neral carlista, cuya espa-
da se conserva en salmu-
era, en una alcantarilla
del Paseo de los Melancó-
licos.

Viene menos picada de
viruelas y ha logrado por
completo dominar el terri-

ble vicio de emborrachar-
se con árnica, lo que ce-
lebramos un horror...

...

A la temprana edad de
cuarenta y cinco años y
tres meses, y cuando con
gran alegría de sus papás
terminaba el cuarto curso
del Bachillerato y un bo-
nito cuadro al óleo para
la próxima exposición, ti-
tulado: "Beethoven jegan-

do a la "Rana" con Boab-
dil el Chico", ha subido
al cielo en un camión-tan-
que de la Campsa, Pepito
Cretino, el hijo menor de
los condes de la Vega del
Chorro, después de haber
recibido los santos sacra-
mentos en cucullas, y la
bendición del administra-
dor de "Blanco y Negro".
El sepelio se verificará,
si el tiempo no lo impide,
mañana, a las doce, des-
de la casa mortuoria, calle

de Ceres, 84, a la trastien-
da de la pastelería de La
Mallorquina, donde será
puesto en adobo el ilustre
"fiambre", para proceder
después a su inhumación
definitiva en los sótanos
de la plaza de la Cebada.

Por absoluta disposición
del finado, no se admien-
prenderos ni propinas. Re-
ciban los inconsolables pa-
dres del malogrado joven
nuestro pésame más jo-
vial.

SOL—PARDIÑAS—VENTAS

(Película sonora cómico-verdosa en la plataforma de un
tranvía madrileño)

Viajero primero.—Pe-
ro, ¿qué abusos son estos,
cobrador? ¿Todavía no to-
ma la salida? ¡Qué gentío!
Aquí no se respira ya ni
con balones d' oxígeno.
Vaya plataforma atestá!
Cobrador.—Todos los
domingos pasa igual, aun-
que aumentemos el servicio
a un borracho atao a un
árbol. ¡Lástima de toro!

Viajero segundo.—¿Que
se calle ese protestante!
Viajero primero.—¿Pro-
testante yo? Soy católico
y suscriptor del "Debate",
y además me rompo el tri-
gémino con el primer cua-
drúpedo que se "quíá" pi-
torrear de mí...

Viajero segundo.—Eso
no me lo dirá usted en la
calle...

Viajero primero.—En la
calle y en la Cizta de la
Almudena. ¿Qué pasa?

Viajero tercero.—(Eruc-
tando fuerte.) Brrrrr.
Viajero cuarto.—¿Ca-
baaaallo! ¡Vaya regüeldo!
Como trinaran así los rui-
ñeros, les iba a escuchar
a dar el corazón picao,
u emplumadísima madre...

Vaya olor a pote!

Viajero primero.—Pero,
señores, ¿es esto un viaje
a las Ventas, o un mitin
de casqueros?

Viajero segundo.—Esto
es una conducción de far-
tos de alpargatas con cé-
lula.

Una vieja.—¡Dios mío,
qué apreturas! Y no hay
quien la ceda a una el
asiento. Antiguamente, los
caballeros eran más galan-
tes...

(Voz dentro.)—Y las
mujeres más jóvenes.
Castiza.—¡Ay hijo, que
"me se" está usted echan-
do encima...

Guasón.—Lo digo por
Manuel, señora; es que
rectifico.

Patoso.—¡Cobrador, esa
señora dice que pare!

Viajero segundo.—¡Uf,
qué patoso! Paja para ese
ladrón.

Patoso.—Que s' aguar-
de la parienta a que lle-
guemos a la parada.

Castiza.—¿A la parada?
S' ha suprimido con la Re-
pública, iznorante.

Patoso.—Usted disimule,
doña Zepellín.
(El salvavidas despren-
dido: Rrrrrr... rrrr...)

Cobrador.—Joven, haga
el favor de pisar el tope
pa que no arrastre el sal-
vavidas.

Castiza.—¡Ay... ay!
Pero, tío bárbaro, que no
soy yo el tope! M' ha
pulverizado un callo con ese
pie que parece una male-
ta. ¡Como tenga usted el
mismo tino pa tóo!...

Viajero cuarto.—Perdo-
ne, señora. Es un defezto
de construcción.

Castiza.—Dirá usted un
exceso. Y si no, que me
lo pregunten a mí...

Cobrador.—¡Eh, amigo!
Que no se permite fumar
dentro del coche. ¿No ve
el letrero?

Paletó.—¡Toma! ¿Y
quién hace caso de rétu-
los? También hay ahí otro
que dice: "Púrguese con
Carabaña", y no me da la
gana. ¡Mía tú éste!

Cobrador.—¡Tiene ra-
zón Ramón!

Patoso.—Cobrador, a
ver ese manco, o lo pare-
ce, que está negro miran-
do el busto a esa gachí
que va más escotá que una
ensalada en los Cuatro Ca-
minos...

Cobrador.—Ya lo veo,
sí. ¡Eh, pollo! ¿Adónde
va?

Pollo.—A Bellas Vis-
tas... Digo, a la plaza de
la Alegría...

La gachí.—Cobrador,
toque el timbre, que este
pollo va a apearse, pues
ha dicho a la plaza de la
Alegría y donde va es
Almagro.

Cobrador.—Sí que los mán,

hay distraídos, sí... A ver
el señor de afuera. ¿Dón-
de va?

El de fuera.—Lo izno-
ro, cobrador. A las Ven-
tas o al Brasil, porque
hace diez minutos que
vengo en calidaz de carta,
sentao sobre el buzón
postal.

Cobrador.—No está
mal el "simile". Y el del
estribo, ¿lleva billete?

El del estribo.—No,
señor; pero aguarde r que
pueda soltar el pasama-
nos, si es que no quíe
molestarse en sacarme la
calderilla del bolsillo del
pantalón...

Gomoso.—No se mole-
ste, cobrador. Yo se la sa-
caré al señor con mucho
gusto.

Todos.—¡Azúcar! ¡Ja,
ja, ja!... (Risa general.)

Gomoso.—¡Vaya chus-
ma ordinaria! Pu a si
que es este un vi je en
plan lija. Dejen caso, a
ver si me apeo in que
me desnuden. ¡Cr ay!

Castiza.—Yo lo quío
ver birrias, mona a.

Gomoso.—¡Me alegro!
Nada, que no se desin-
crusto, y voy a salir de
aquí sin chaquet, sin ca-
misa...

Patoso.—¡Y sin culo-
tes! Abran pa a don
Narciso Ondula, y que
le frian un guardacan-
tón.

Gomoso.—¡e apetece.
Dios le oiga. Abur... y
la del humo...

Cobrador.—¿Que se va
sin el billete! ¡Ahí va!...

Gomoso.—A, sí! A
yer, a ver... ¡Qué gusto!
El 9.669. ¡Apicúa, capi-
cúa!

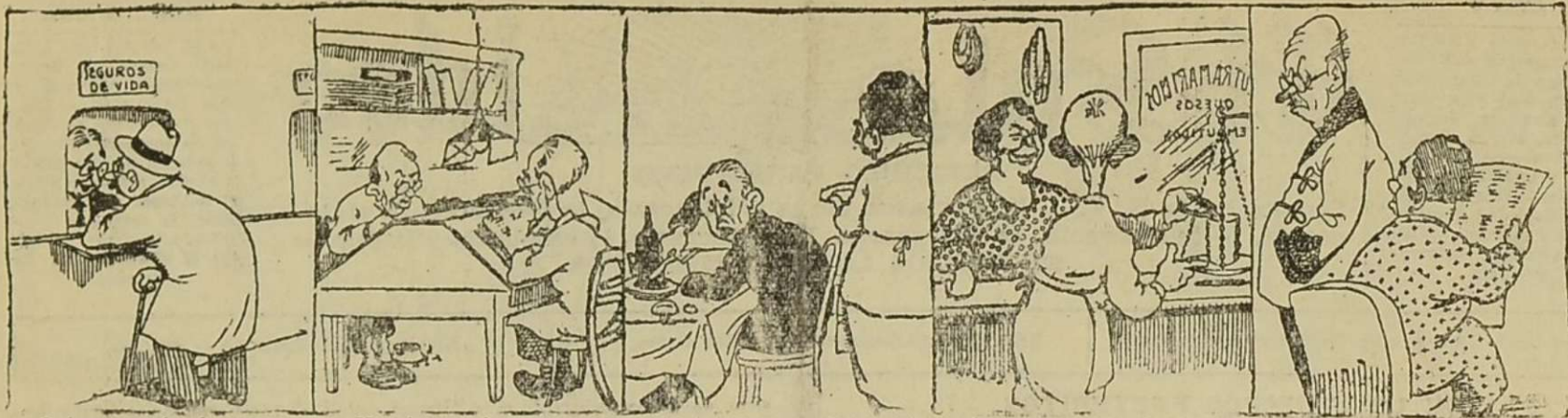
Viajero segundo.—
¡Apio para sta calandria!

Gomoso.—¡Abur, so co-
munista!...

Cobrador.—Las Ven-
tas. Salgan por delante.

Viajero primero.—Sal-
gamos de uicio, que ha
sonao la hora de la des-
carga. Olé por el perpe-
tuo abuso r nviario, y que
viva el alcañal.

El oper dor—"camera-
Cobrador.—Sí que los mán",



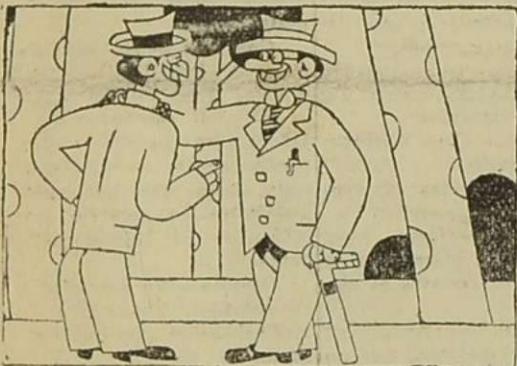
—¿Quiere usted el seguro por enfermedad, por atropello, por suicidio?...
—Por asistencia a las sesiones del Congreso. Tengo mi escaño cerca del de Gil Robles.
—Y siguen los atracos! Ahora que el día que nos atraquen a ti y a mí...
—No caerá esa ganga.
—Aquí, con este filete, quisiera yo ver a todos los congresistas cirujanos.
—Si, señora... La huelga es para protestar del internado.
—Oye, rico, ¿y por qué no empiezas por dejar de internar el dedo en el peso?
—An, pám... riguras en la lista con tres sueldos y a mí sólo me habías declarado dos. Desde primero de mes, la "luz" de los enchufes corre de mi cuenta.

LO QUE HICIERON LOS UPETISTAS EL DIA DEL ANIVERSARIO DE PRIMO DE RIVERA, por Arribas



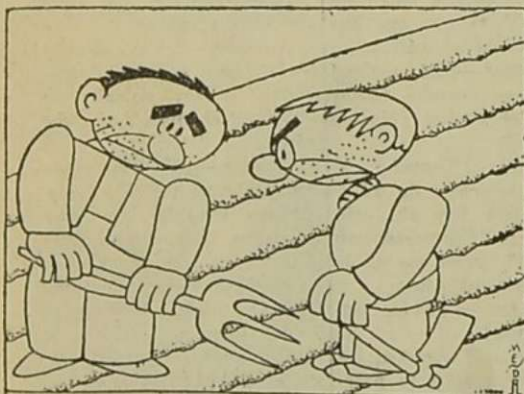
—Yo fui a to narme unas cañitas a su memoria.
—Yo a ir a rumpir a Bugeda al A'neio.
—Yo a razar un padrenuestro, en el cementerio, por el Delgado Barreto!...
(De "El Socialista".)

INCOMPATIBILIDAD, por Garrido



—¿Qué me dices de la intervención del señor Gil Robles?
—Pues que vino a demostrarnos que la primera incompatibilidad debiera ser la de diputado y cavernícola.
(De "Heraldo de Madrid".)

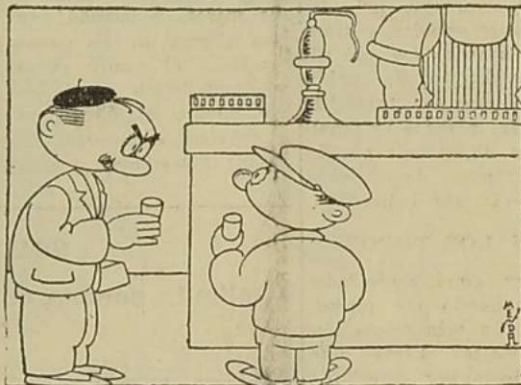
CONTRASENTIDO



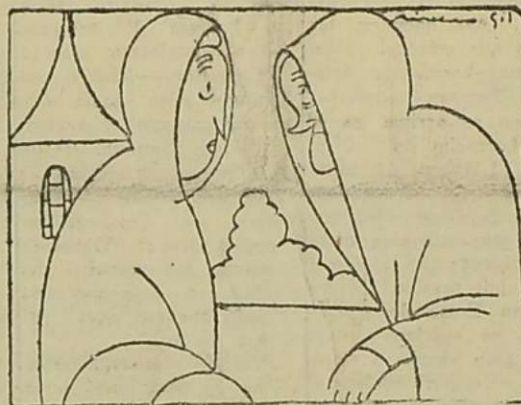
—¿Qué crees tú que debe hacerse para la reforma agraria?
—Lo primero, suprimir a los agrarios.
(De "El Liberal".)

Por el folleto **LOS CRIMENES DE LA IGLESIA** se enterará el lector de las más inhumanas fechorías fraguadas por los reyes y llevadas a cabo en conventos y sacristías.

LA SUBIDA DEL VINO

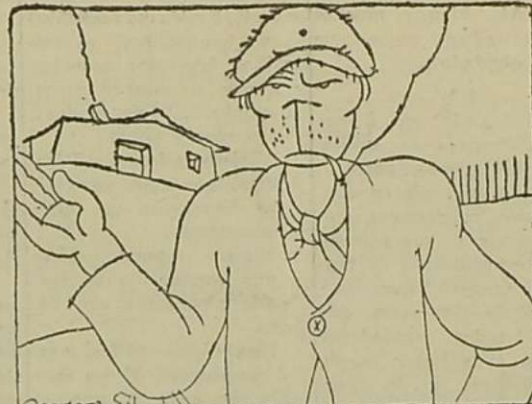


—¡Quince céntimos un vaso!
—¡No va uno a poder comer!
(De "El Liberal".)



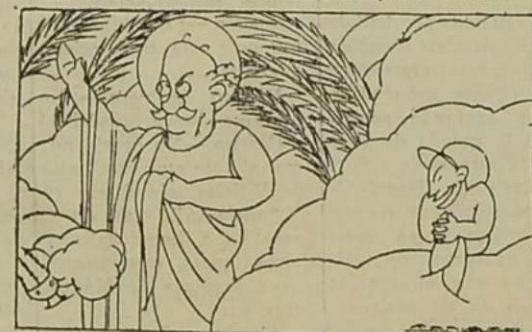
—¡Pues sí que nos vamos arreglando, señora!
—No me diga usted nada... ¡Sin los jesuitas y con Casanellas!
(De "La Libertad".)

EL DOMINGO NO HUBO ATRACOS



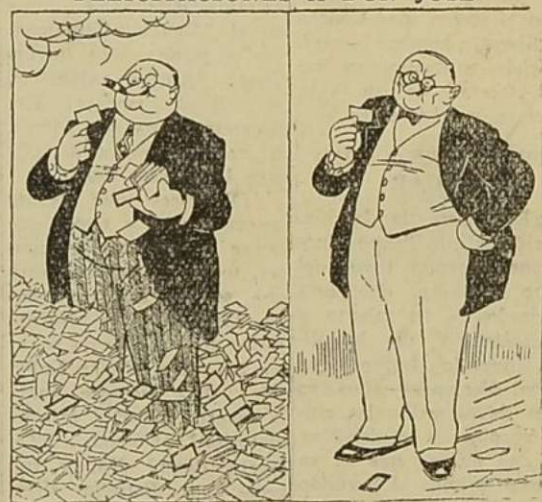
—¡Bueno! ¿Y qué? ¿Pero es que no tiene uno derecho a descansar?...
(De "La Libertad".)

EL DISCURSO DEL MESIAS, Por Arribas



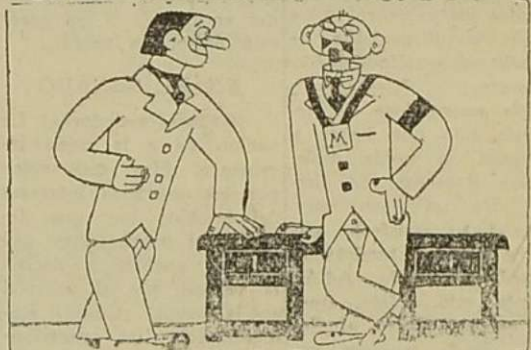
—¿No te estarás metiendo demasiado a reventor?
(De "El Socialista".)

FELICITACIONES A DON JOSE



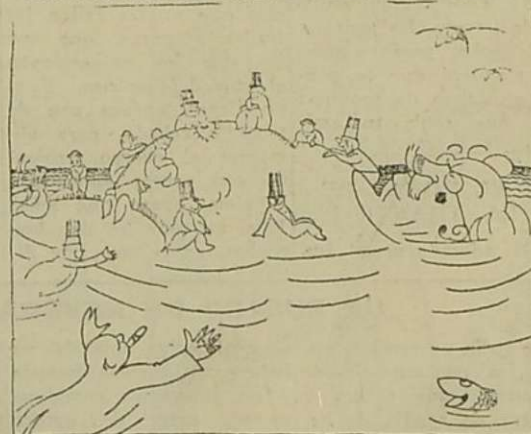
Antes con la Monarquía, cuando era influyente en política.
Ahora con la República, cuando no tiene influencia alguna.
(De "La Voz".)

UN AGRARIO DE REGADIO, por Garrido



—¿De modo que usted también es partidario de la política hidráulica?
—Sí, señor; pero no gastando el dinero en construir pantanos, sino en hacerle regativas a San Isidro Labrador.
(De "Heraldo de Madrid".)

LA TABLA DE SALVACION, por Bagaría



—Mire usted, don Alejandro, que los naufragos son muchos y pueden pesar más de lo debido...
(De "Luz".)

Prepárese a leer **LOS CRIMENES DE LA IGLESIA**, folleto documentadísimo, sabrosísimo y baratísimo. Se venderá al precio de 30 céntimos.